

MOTOCICLISMO

REVISTA MENSUAL

Boletín Oficial del Real Moto Club Español

AÑO I

DICIEMBRE, 1918

Núm. 8

EXCURSIONES POR ASTURIAS

De Oviedo a Navia

Habiendo leído en el número precedente algunos itinerarios de excursiones por Asturias, y notado la falta de alguno de interés, decidíme a reseñar primeramente el comprendido entre Oviedo y Navia, advirtiendo que siendo Asturias la región más bella de las de España, la que ofrece más seductores y cautivantes paisajes, siendo en cuanto al panorama la más sugestiva de las comarcas españolas, no es de las que han merecido más profundo estudio y más atención por parte de aquellos que se dedican al turismo. Quisiera decir todo lo que es Asturias; pero no sólo me encuentro con pocas fuerzas, sino que tampoco dispongo de sitio para ello, limitándome a asegurar que el que visite Asturias por vez primera quedará asombrado al verse en un país donde la belleza tiene su trono.

El turista tiene dos itinerarios para realizar la excursión que encabeza estas líneas (los cuales daré a conocer), bien sea por la carretera del *interior* o bien por la de la *costa*.

Oviedo. Ya que nos encontramos en la antigua ciudad de Oviedo, visitaremos algunos de los distintos edificios que enriquecen dicha ciudad. Merece especial mención la catedral, her-

mosa obra de estilo gótico, cuya edificación data de los siglos xiv al xvi. Las fachadas exteriores del templo son suntuosas, la principal es un pórtico de tres arcos de frente y dos de lado sumamente artísticos; la torre que mide unos 82 metros de altura, próximamente, consta de cinco cuerpos y está ornamentada en sus arcos por esbeltas hojas del tercer período gótico y terminadas en la esfoliada y típica macolla; la obra en conjunto es una maravilla de la arquitectura antigua. En su interior, en la nave izquierda, están las capillas de Santa Eulalia, que encierran dentro de sus grandes bellezas una urna con las reliquias de la Santa y los cadáveres de los obispos Pedrejón y Ceruelo; la de San Juan, la de la Anunciación, la del Carmen, la de la Virgen y Santiago y la del rey Casto y el panteón real, que se compone de varios nichos encajados en el muro de la derecha y donde también están los sepulcros de Fruela I, Bermudo I, Alonso II, Ramiro I, Ordoño I, Alonso III, y los de las reinas Urraca, Elvira y Teresa.

Otro edificio digno de ser visitado es el palacio de la Diputación, que remata el escudo de la provincia; dicho palacio está enclavado en el ameno campo de San Francisco, frondoso parque que es la grata expansión tanto del turista como de los residentes en la antigua capital del principado.

También es digna de ser visitada la fábrica nacional de armas, sita a la derecha de la carretera de Gijón, la que su fachada imita a un castillo castrense de estilo alemán. Llamando también la atención por su elegancia y grandiosidad, el Teatro Campoamor, consagrado al inmortal asturiano de su nombre.

En el monte Naranco, donde se asienta Oviedo en su resbalada planicie, hay dos maravillas del siglo ix, que aun siendo penoso el ascenso por el mal estado del camino—pero halagüeño por el encanto de su paisaje—, encuéntrase a media ladera la iglesia de Santa María de Naranco, curiosísimo templo erigido por Ramiro I en el año 848. La basílica es arábigo-cristiana, for-

mando el templo una sola nave; el presbiterio está formado por tres magistrales arcos, sostenidos por unas columnas poliédricas y unos capiteles esculpidos con curiosísimas figuras exóticas como las de la caravana de Sión; el coro está sostenido por unos sencillísimos muros, donde también se apoyan columnas y capiteles, ornamentados con figuras mitológicas y místicos medallones, los cuales llevan en su óvalo símbolos de fieras. Desde este templo, y por un sendero entre árboles, se llega al admirado santuario de San Miguel de Lillo, el que, como el anterior, tiende al estilo árabe, y su exterior parece una cruz divinizada por la omnipotencia, alzándose en el centro una sencilla cúpula. En los sillares de la puerta hay unas esculturas arcaicas; el crucero aprisiona una ventana con unas columnas acaracoladas, y sobre sus arcos se abre un purísimo encaje tallado en piedra con un gusto especial. Son inmensas las bellezas que encierran los templos mencionados. En las afueras de la población celebran los ovetenenses sus grandes romerías donde hacen gala de su buen humor.

Después de haber visitado la población, y dispuesto, el motociclista sale de Oviedo por las calles de Uría y Conde de Toreno a la Avenida de Fuertes Acevedo, encontrándose ya en plena carretera, ante una regular pendiente que después de transpuesta se llega a

5. *Santa Marina*, dejando a la izquierda la carretera que conduce a Caldas, y bajando una regular y pintoresca pendiente, se cruza el paso a nivel de la línea del Norte para entrar en

13. *Trubia*, aquí está enclavada la importante fábrica nacional de cañones, cuyo establecimiento honra la industria española y al ilustre cuerpo de artillería que la dirige. La actividad tanto industrial como comercial es muy importante, afluyendo carbones de las nombradas minas de Teverga y minerales de Quirós para su exportación. Tiene los ferrocarriles del Norte y vasco-asturiano; se cruza la carretera de Avilés a Caranga y se llega a

22. *Ansó*.

23. *Peñaflor*, empalme, a la derecha, con la carretera a Pravia; se descende por una pintoresca pendiente ofreciendo al turista un paisaje animado, no sólo por sus variados matices, sino por hallarse la línea férrea del vasco-asturiano paralelamente a la carretera. En el kilómetro

25. *Grado*, que se cruza el río Narcea por un bonito puente, y a la derecha empalma un ramal de carretera que va a Pravia; subida hasta el kilómetro 32, comenzando rápido descenso hasta el

38. *Cornellana*, donde se cruza la carretera de Pravia a Belmonte; todo el camino es verdaderamente pintoresco, y como se dice en el número anterior, aquí está el antiguo monasterio benedictino de San Juan, fundado por la Infanta Cristina por el año 1024, y siguiendo esta carretera, tanto más hermosa cuanto más se aproxima a la costa, se pasa por

42. *Villazón*, y

47. *Salas*, donde puede descansarse y visitar el aficionado a la arqueología, según se indica en el número precedente, la iglesia parroquial, antes colegiata de Santa María, fundada por don Fernando de Valdés, fundador también de la antigua Universidad de Oviedo, y un magnífico mausoleo de mármol tallado, una maravilla de arte del siglo xvi, allí existente. Reanudada la marcha, comienza a la salida de esta villa una fuerte y penosa subida con algunos zig-zag peligrosos, hasta llegar a la coronación de la montaña, y, a su vez, a

59. *La Espina*, encontrando a la salida el empalme de la carretera de Tineo a la izquierda, y el descenso por la fuerte y peligrosa pendiente, conocida por la espina, de unos 18 kilómetros y curvas rápidas, con un panorama sorprendente lleno de caseríos, tierras de labor, bosques inmensos de castaños, y al fondo, en aterrador precipicio, el valle por el que corre el río Canero bañando las praderas.

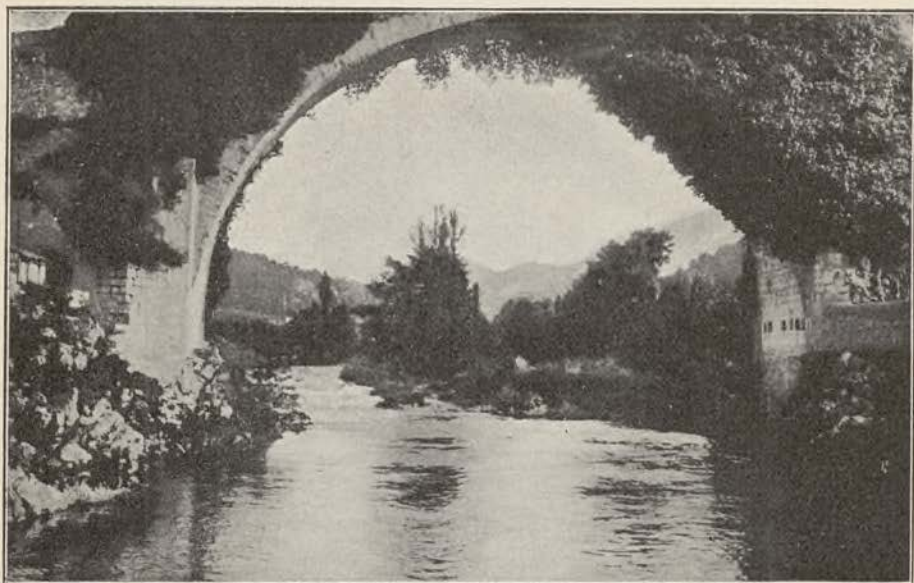
EXCURSIONES
POR ASTURIAS



Basílica de Covadonga.

Del libro **PICOS DE EUROPA**,
por Pedro Pidal y José F. Zabala

EXCURSIONES
POR ASTURIAS



El río Sella en Cangas de Onís.

Del libro **PICOS DE EUROPA**,
por Pedro Pidal y José F. Zabala

70. *Castañedo*. Camino pintoresco hasta
77. *Ponteijón*, fin de la bajada, dejando un caserío, Briebes, se llega a

83. *Trevias*, pintoresca villa donde se celebran todos los primeros lunes de mes importantes ferias de ganado. Siguiendo el curso de la sinuosa carretera que faldea la montaña se da vista a

90. *Canero* (a la derecha empalma la carretera de la costa), entrando en su magnífico puente colgante sobre el río que toma el mismo nombre, ofrece un caprichoso efecto de luz el fondo de Cueva-Busto. Las brisas del Cantábrico empiezan a despejar la imaginación del turista, más o menos aletargado por el cansancio del camino, y emprendiendo una brusca subida con dos curvas de consideración, en lo alto se deja el caserío de Venta del Jarro (parador), pudiendo desde aquí contemplar por vez primera la esplendidez del Cantábrico, y siguiendo la animada carretera, entre corpulentos eucaliptus y pinos que con su saludable aroma saturan la atmósfera, se pasa por Barcia, viéndose a lo lejos, como queriendo incorporarse en la inmensidad del Cantábrico, Villar con las siluetas de sus hermosos y blancos chalets hechos construir por acaudalados indianos para residencia veraniega.

95. *Almuña*, donde empíezase a bajar la pendiente, que por sus varias curvas y mucho tránsito ofrece algún peligro, se entra, cruzando el puente sobre el río Negro, en

100. *Luarca*, encantadora villa dividida en dos partes por el susodicho río y enclavada entre dos colinas, dominándose desde sus altos una gran extensión de mar. A la derecha del puerto, y por debajo del faro, se está, actualmente, construyendo una carretera que, faldeando la colina, pasa por Villar y empalma con la general. Son dignos de visitarse el Casino, ingeniosa obra de arquitectura; la Escuela-Asilo, construido por un filántropo en beneficio de los pobres de aquella villa, que reciben la instrucción más necesaria para emprender la lucha de la vida, y

conducirlos por el camino de dignos ciudadanos y amantes de su patria; el Hospital-Asilo, institución regida por hermanas de la caridad y fundado por los nativos de Luarca que sostienen tan benéfico establecimiento. Su comercio e industria son muy importantes y se desarrollan considerablemente. Tiene acreditadas casas bancarias, fábricas de aserrar maderas, importantes astilleros, etc., fondas, cafés, garages, taller de reparaciones, gasolina, aceites y neumáticos. Por su amplio puerto de reciente construcción se exportan las ricas maderas del país. Para seguir la excursión se sale por la calle de Malabrigo a la carretera de Galicia, y por entre frondosos y corpulentos árboles súbese la sinuosa carretera hasta la coronación de la cuesta, pasando por los pintorescos poblados de

105. *Santiago*, y

107. *Otur*, desde donde, poco después, se empieza la pendiente para bajar al puente curvo que cruza el río Barayo, y subiendo una suave pendiente desde su altura se da vista, ofreciendo un panorama excelente, a

113. *Villapedre* (a la derecha empalme de la carretera a Puerto de Vega).

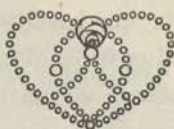
116. *Piñera*.

118. *Villaoril* tiene un bonito santuario donde veneran la imagen de la Virgen los devotos de los pueblos limítrofes, y especialmente los marinos; a los pocos metros a la izquierda empalme de la carretera que va a Cabanella y a Anleo, y poco después y a la derecha la que va a la Colorada. Ante un paisaje incomparable se desciende por suave y sinuosa pendiente hasta las Acenias, fin de la bajada, y a la izquierda está el empalme de la carretera a Arbón (próxima a abrirse al tránsito). Continuando por una recta bajo el espeso ramaje de los árboles se entra en la villa de

121. *Navia*, pueblo del inmortal autor del poema «El tren expreso», en el que se encuentra, en el parque, la estatua erigi-

da para perpetuar la memoria del gran poeta asturiano. Es esta una de las villas más pintorescas de nuestro itinerario; su tráfico marítimo es muy importante, por cuyo puerto se exportan maderas, ganado y frutos del país. Tiene, además del parque, un hermoso paseo a la dársena para recreo de los residentes y forasteros de allí. Hay buenas fondas, cafés e importantes comercios, garage, gasolina y neumáticos. Inmediatamente después de cruzar el puente sobre río Nàvia, a la izquierda, se llega al empalme de la carretera a Boal.

NOTA. Motivos ajenos a nuestra voluntad, nos impiden publicar el itinerario de la *costa* y varias fotografías.

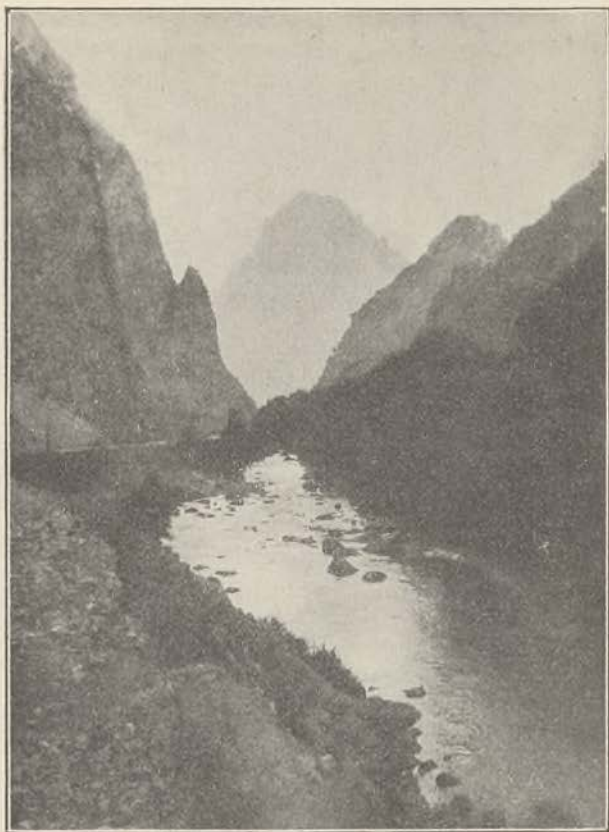


LA VIDA ARTÍSTICA

El excursionismo y el arte nuevo su derivado

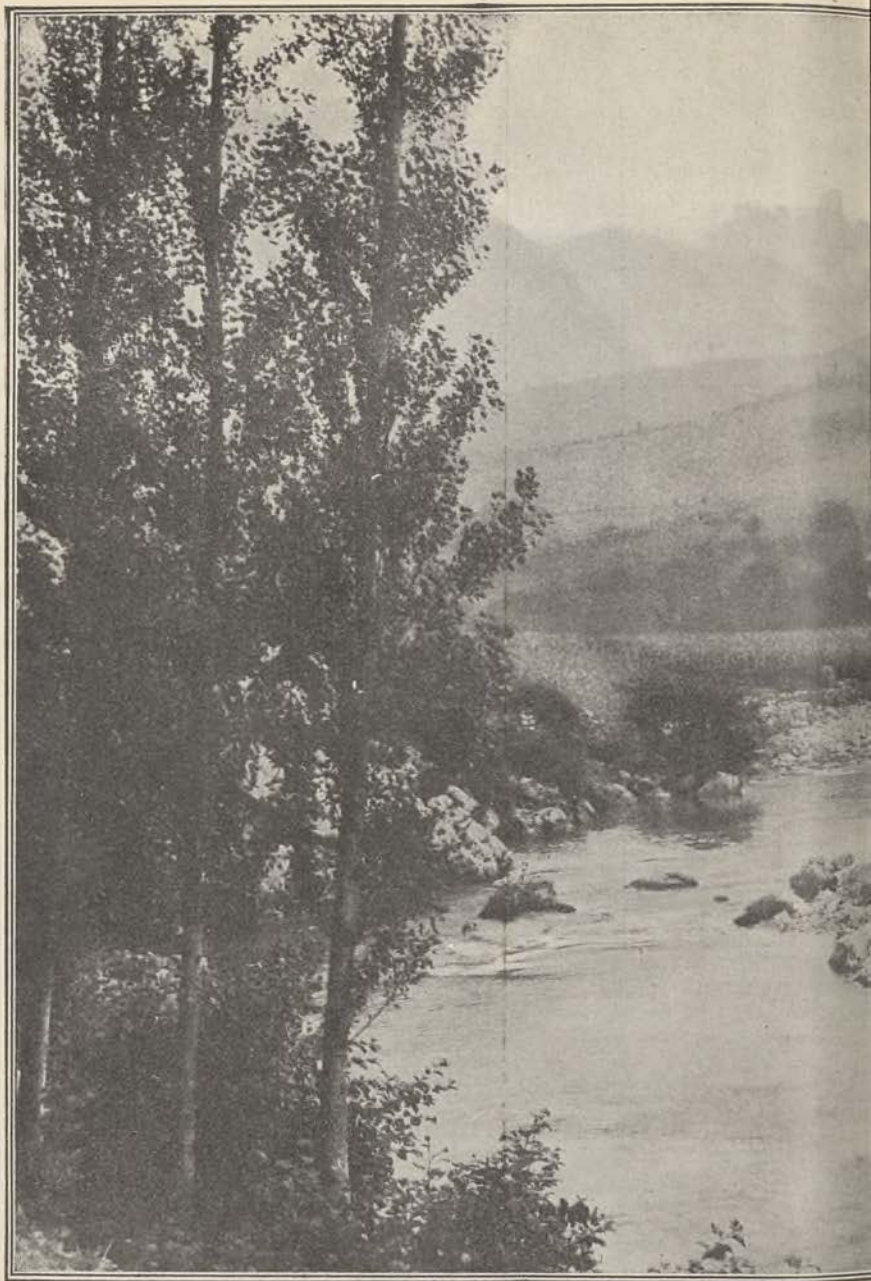
Las sociedades deportivas de todos géneros, gimnásticas, de excursiones, montañistas y divulgadoras del amor al árbol, al paisaje y de la vida al aire libre, han transformado en poco tiempo el alma de nuestra juventud. Antes, recrearse en lo que hoy constituye el recreo educativo de todas esas sociedades: ejercicios gimnásticos al aire libre, excursiones artísticas o montañistas con sus confortantes peripecias y aventuras, era cosa rara y no siempre vista con estimación. La casa cárcel, el hogar henchido de preocupaciones sociales, religiosas y estéticas, inspiradas por la ñoñez; el caserío, la villa, la ciudad, donde imperaban esas mismas preocupaciones, habían hecho de los hombres en España una especie de animales domésticos, con esa baja y abyecta domesticidad en la que hasta los leones suelen perder todo ímpetu y arrogancia. Los españoles, que habían ensanchado el planeta, edificado, negociado y guerreado en todos los continentes, acabaron, salvo escasísimas excepciones, en apacibles gallináceas, picoteando de continuo en la chismografía del barrio, de la villa o la ciudad, sin más ejercicios físicos que el cotidiano paseo y a casita pronto, entre paredes, temerosos del aire, del frío y de la fatiga. ¡Viajar! Cosa terrible. Tan desconocida es todavía España para los españoles, y eso que ya se viaja algo, como para un beduino de la más recóndita región de Arabia. Sólo los montaraces de profesión, pastores, labriegos, gañanes, cazadores y un escaso número de excéntricos disfrutaban de las ventajas de la vida al aire libre; pero con escaso o ningún fruto de goce espiritual, porque ni la educación, ni la rudeza y agobiante perentoriedad de sus faenas lo consienten. Coronamiento de esta ca-

EXCURSIONES
POR ASTURIAS

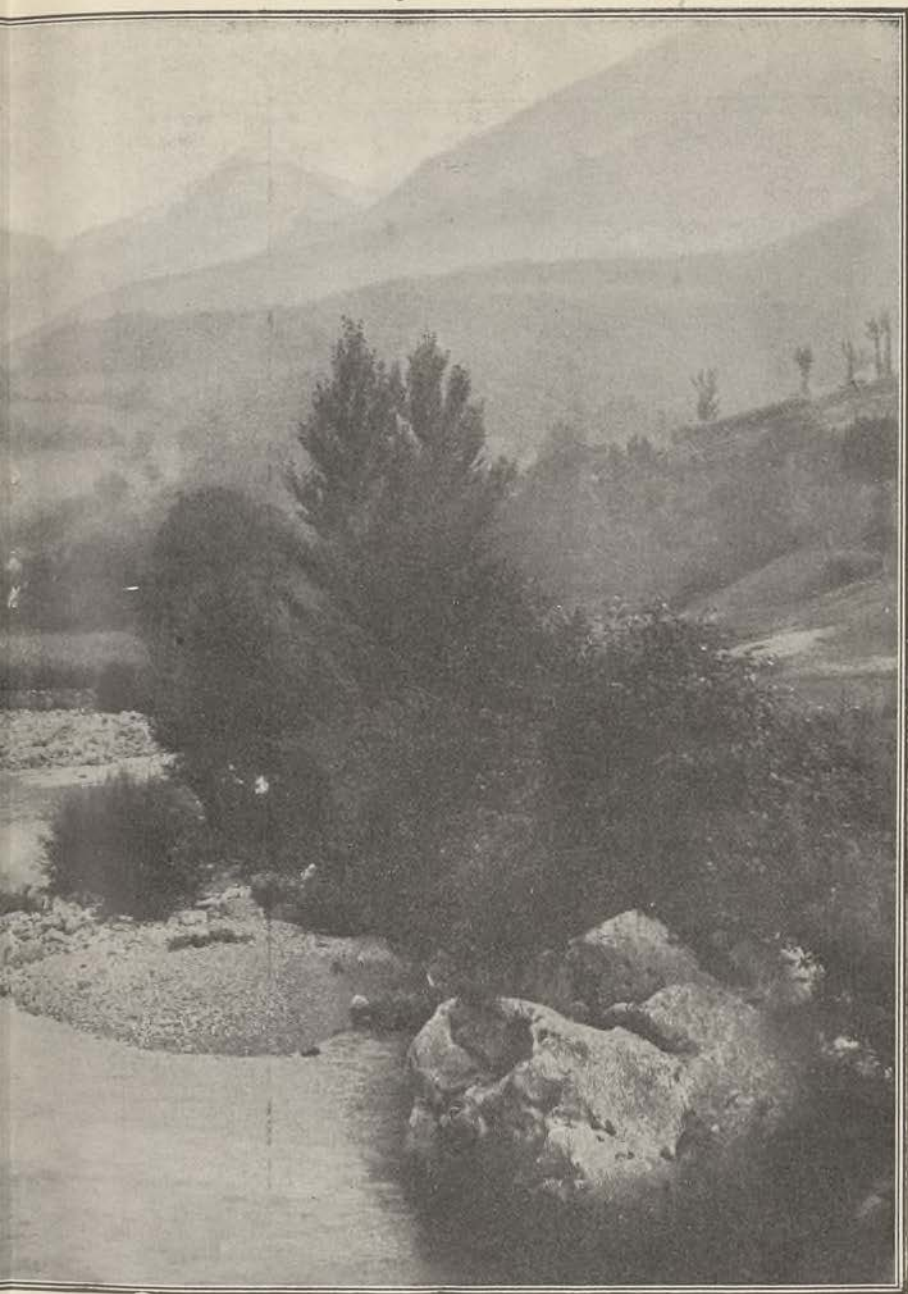


Garganta del Deva.

Del libro PICOS DE EUROPA,
por Pedro Pidal y José F. Zabala



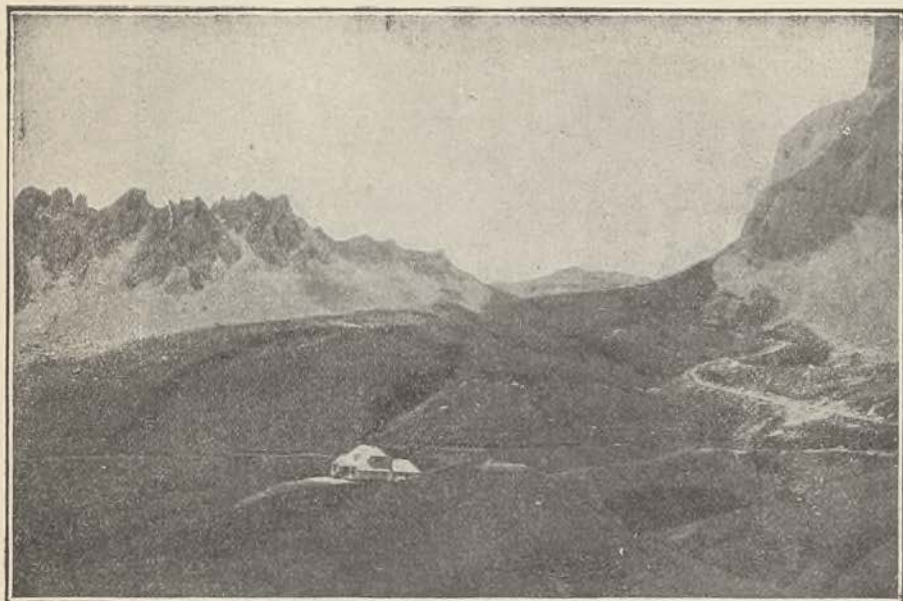
Los Picos de Europa desde



de la carretera de Cabrales.

Del libro **PICOS DE EUROPA**,
por Pedro Pidal y José F. Zabala

EXCURSIONES
POR ASTURIAS



Chalet Real en los Picos de Europa.

Del libro PICOS DE EUROPA,
por Pedro Pidal y José F. Zabala

duca sociedad nuestra, losa de plomo que pesa sobre nuestro espíritu y nuestro cuerpo, es eso que se llama *la autoridad*, tan exigente y protocolaria, tan antipática, que no sirve más que de estorbo, porque ni contribuye al buen gobierno de las almas, ni siquiera a disimular el anarquismo constitucional ibérico. La autoridad va dentro del español de raza. Todo español que transige con esa denigrante presión caprichosa de fuera, que se entiende de ordinario por autoridad, está, como español, descartado. Muchos de nuestros emigrantes se van porque su interior autoridad no perezca, y por eso, de cualquier español que sale de aquí con apariencias de gallinácea, hace en América la libertad de espíritu, un león como los antiguos. Multitudes forman los españoles de éstos en América.

Y he aquí que las sociedades deportivas, de excursionistas y montañistas han venido a salvarnos, iniciándonos en la vida libre y fuerte. Es tanta la preocupación, tanto el miedo y apocamiento que se contrae en nuestra vida ciudadana, sentímonos aquí tan acechados por la intolerancia, tan recelosamente vigilados, y es, por el contrario, tan confortante la vida al aire libre; tanto desprecio a nuestra ñoñez ciudadana se contrae en las rutas montañesas, por los caminos solitarios, en las soledades de las altas cumbres, en la intuitiva y penetrante comunicación con los monumentos históricos, con la orografía y la topografía, con los ríos y los bosques; tantas cosas nobles y bellas despiertan en el alma al contacto con tierra tan removida y dolorosamente humanizada como la nuestra, que las revistas en que se refleja el espíritu de nuestros excursionistas y montañistas parecen escritas por gentes purificadas y esclarecidas totalmente de la infame cuquería nacional, y un espíritu apostólico, el del apostolado de la luz de la acción y de la libertad, agita y enciende sus páginas, y hasta revistas sesudas y graves en otro tiempo ofrecen hoy sus páginas a la juventud andariega y peregrinante. La revista *Arquitectura*, órgano oficial de la Sociedad central de Arquitectos, trae en su

número de agosto una página en la que Constancio Bernaldo de Quirós, gran montañista y director de la revista *Peñalara*, estudia la *Casa rural del Guadarrama*. Es verdad que la revista *Arquitectura*, eco y labor de juventud, está inspirada hoy por arquitectos jóvenes, por muchachos que han logrado raerse el tedio de la escuela en sus excursiones por España y por el extranjero, excursiones que serán el cimiento de un arte español.

Este estudio de Bernaldo de Quirós es de los que el excursionista, sin más títulos que su fervoroso amor a la tierra, a las gentes, sus casas y su arte, aporta a las distintas técnicas profesionales, para la reconstitución de nuestros históricos utensilios y de nuestro mueblaje, con un criterio moderno, pero bajo la disciplina de una lógica que se basa en el clima, en el carácter y en la necesidad que cada objeto ha de satisfacer, y aun en la histórica visión del objeto en cada lugar o paraje.

Plantea Bernaldo de Quirós el tema artístico y constructivo de la cocina en la sierra, y a ese propósito dice que la vivienda del Guadarrama procura al extraño una rara impresión de desnudez, acentuada por la reducción del mobiliario a la satisfacción de las necesidades fundamentales: el lecho y el escaño, la mesa y el arca, alguna percha.

«La cocina es en la casa de la sierra la habitación más interesante e importante; pero, aun así, obedeciendo al carácter general, no raras veces descuidada.»

Hace mención especial de dos cocinas, ilustradas con sus correspondientes grabados, una de La Cereda y otra de Arenas de San Pedro, aunque Arenas se halla fuera enteramente del Guadarrama, en plena sierra de Gredos.

Muy típicas cocinas existen en Arenas de San Pedro, cabeza de partido, con marcado carácter histórico, mercado quincenal, gran feria en agosto y fiestas estruendosas en septiembre y octubre. Villa alejada del ferrocarril, centro comercial de gran parte de la serranía, al que concurren las gentes de muchas villas y

aldeas, con los trajes más pintorescos. La casona de D. Luis Carabias, típica del prócer provinciano, tiene una cocina digna de estudio y sugeridora de interesantes y muy castizas modalidades para mobiliario actual, y la del confitero D. Agustín Forano, tipo de la cocina salón, con su horno sobre el hogar, amplísima chimenea, grandiosos morillos sobre la enorme piedra del hogar, espetera abundante y blandas colchonetas sobre extensos escalones laterales y de fondo, es digna de verse. En media hora de visita en una de estas cocinas adquiere un arquitecto, escritor o artista más ideas y gusto en lo que atañe a nuestro castizo mobiliario, que en años de divagaciones, de lecturas chirles y de charlas indocumentadas e insustanciales.

FRANCISCO ALCÁNTARA.

LISTA DE SOCIOS

NOVIEMBRE, 1918

REAL MOTO CLUB ESPAÑOL

- 1 D. Pablo Santamaría.
- 2 » Miguel Lliviria.
- 3 » Juan Rivera.
- 4 » Mariano Ramírez.
- 5 » Federico Sawa.
- 6 » Agustín de Ibarra.
- 7 » Eugenio Hermant.
- 8 » Domingo Alvarez.
- 9 » Miguel Pradilla.
- 10 » Florentino Azqueta.
- 11 » Julián Olave.
- 12 » Francisco Caro.
- 13 » Joaquín F. Cuervo.
- 14 » Germán Villar.
- 15 » Andrés F. Cuervo.
- 16 » Florencio Fuentes.
- 17 » Esteban Marín.
- 18 » Emilio V. Arche.
- 19 » Pedro Zuazo.
- 20 » Martín García Vázquez.
- 21 » Leopoldo de Velasco.
- 22 » Luis Espina.
- 23 » Román Uribesalgo.
- 24 » Baltasar Ranz.
- 25 » Baltasar Santos.
- 26 » Roberto Aldeanueva.
- 27 » Benjamín López.
- 28 » Enrique Rivera.

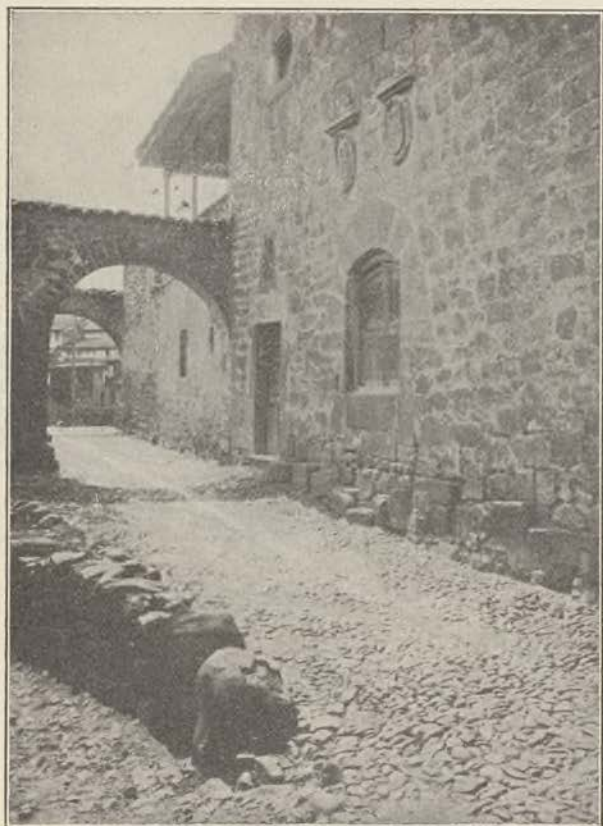
EXCURSIONES
POR ASTURIAS



Carretera del Pontón.

Del libro **PICOS DE EUROPA**,
por Pedro Pidal y José F. Zabala

EXCURSIONES
POR ASTURIAS



Un pueblo de la montaña.

Del libro **PICOS DE EUROPA**,
por Pedro Pidal y José F. Zabala

- 29 D. Victoriano Suárez.
- 30 » Antonio Trelles.
- 31 » Antonio González.
- 32 » Félix Sivilla.
- 33 » Carlos Ferrer.
- 34 » Aurelio García Camuñas.
- 35 » Carlos Santos Salazar.
- 36 » Mauricio Dalmau.
- 37 » Bárbaro Jerez.
- 38 » Julio Acebo.
- 39 » Angel Retana.
- 40 » José Ransinangue.
- 41 » Antonio Vervel.
- 42 » Celso Arellano.
- 43 » Aligio Piñeiro.
- 44 » Carlos Sainz de los Terreros.
- 45 » Antonio Castañeira.
- 46 » Luis Lauffer Tapia.
- 47 » Carlos Navarro.
- 48 » Ricardo Servet.
- 49 » Engenio Fojo.



AVISOS OFICIALES

Se pone en conocimiento de los señores socios que, desde esta fecha, ha quedado suprimido el domicilio social, debido a razones económicas, quedando instalada provisionalmente la Secretaría social en el domicilio del Secretario, calle de las Fuentes, núm. 12, teléfono, 3675, donde deberá ser dirigida toda la correspondencia oficial de la Sociedad, como, asimismo la de la Revista.

* * *

La Junta Directiva se ocupa activamente cerca del Ayuntamiento de Madrid, para que sea permitida la entrada a los motociclistas en el parque del Retiro, cosa actualmente prohibida.

* * *

Está en estudio el reglamento para la creación de una Copa «Trofeo del Turismo», que tan pronto como varíen las circunstancias actuales se llevará a efecto, y constituirá sin duda una de las más importantes pruebas de turismo hasta ahora efectuadas.

Real Moto Club Español

SECRETARÍA:

Fuentes, 12. Telefono, 3.675 M.—Madrid

SOCIEDAD DEPORTIVA MOTOCICLISTA



SUS FINES, SEGÚN ESTABLECE EL REGLAMENTO, SON:

«Art. 2.º Su objeto será:

Fomentar el deporte motorista, organizando carreras, concursos, *records* y demás pruebas, interviniendo en la organización y controlaje de aquellas para las cuales se la solicite y así lo acuerde la Junta directiva.

Fomentar el turismo motorista con la celebración de excursiones, *raids*, *rallies*, etc.

Procurar el mayor beneficio posible para sus asociados, en lo que a la práctica del motorismo se refiere, gestionando la facilidad de tracción, rebaja de impuestos, arreglo de carreteras, etc., etc.

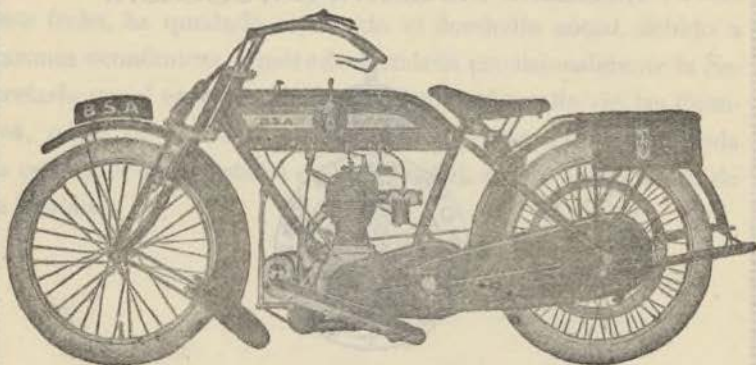
CUOTAS

5 pesetas mensuales, para los Socios fundadores y de número.
5 pesetas trimestrales, para los Socios transeuntes.

La Directiva podrá acordar el establecimiento de una cuota de entrada cuando lo crea oportuno

Motocicletas y Side-cars

B. S. A.



La más indicada para el turismo

Fabricación inglesa

Tres velocidades, embrague, transmisión por cadena

FUNCIONA CON TODOS LOS SUSTITUTIVOS

Representante general:

Antonio González

Plaza de Isabel II, 7
(rinconada)

Teléfono M. 47-20
MADRID

Imprenta Clásica Española, Glorieta de Chamberí. Teléf. J. 430